

Vargas Machuca. La milicia indiana y las carreras militares en la monarquía hispánica. Entre los méritos americanos y los europeos *

Vargas Machuca. The Indian militia and the Spanish monarchy military careers. Between American and European merits

DOMINGO CENTENERO DE ARCE

IES Licenciado Francisco Cascales | Avda. Teniente Flomesta, s/n Murcia 30.001

domingo.centenero@eui.eu

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5008-452X>

Recibido: 17 mayo 2021 / Aceptado: 27 septiembre 2022

Cómo citar: CENTENERO DE ARCE, Domingo, “Vargas Machuca. La milicia indiana y las carreras militares en la monarquía hispánica. Entre los méritos americanos y los europeos.”, en *Investigaciones Históricas, época moderna y contemporánea*, 42 (2022), pp. 549-576.

DOI: <https://doi.org/10.24197/ihemc.42.2022.549-576>

Resumen: El presente trabajo intentará ahondar en el funcionamiento de la Monarquía Hispánica a través del análisis de la biografía contextual de Bernardo Vargas Machuca. El estudio de su vida y el motivo de sus obras nos permitirá interrelacionar lo micro —el análisis del rastro documental— con lo macro, especialmente con el papel que los militares provenientes de la escuela de Flandes tuvieron en la monarquía hispánica a partir de la década de 1581

Palabras clave: Méritos, Vargas Machuca, Flandes, soldados

Abstract: In the present research, we will analyze life and work of Bernardo Vargas Machuca. His book and the aims that lead him to write it would permit us to entangle the microanalytical perspective with the macrostructure one. It would permit us to study, the role of military agents coming from the army of Flanders in the Spanish Monarchy from 1581 onwards.

Keywords: Merits, Vargas Machuca, Indian Militia, soldiers.

Sumario: Introducción. 1. De la conquista la pacificación. 1.1 Vargas Machuca y la literatura militar europea. 2. A la búsqueda del mérito. La regulación de los ascensos y las tensiones internacionales. 2.1 Tensiones internacionales y cambio de perspectiva a fines de 1590: la conformación de la Junta de Guerra de Indias. 3. Una respuesta a los cambios: las obras de Vargas Machuca. Conclusiones.

* Esta investigación se enmarca en el grupo de investigación: *Repensar los márgenes: identidades, discursos y prácticas frente al poder* (Universidad de Murcia/Red Columnaria) donde soy colaborador. Este trabajo está dedicado a mi querido amigo y colega Dr. Luis Miguel Córdoba Ochoa, en paz descansa, quien me ayudó con la documentación colombiana y con quien compartía estas discusiones. Quiero agradecer a Ana Díaz Serrano sus consejos.

INTRODUCCIÓN

La perenne necesidad de la monarquía hispánica de movilizar recursos militares y económicos ante los embates derivados de su extensión por las cuatro partes del mundo nos obliga a considerar el papel que en ella tuvieron los militares.

Durante los últimos años, al paso de la globalización, hemos comprendido la necesidad de mirar atrás para buscar sus raíces. En algunos casos estas se encuentran en el desarrollo de la monarquía hispánica, especialmente tras la conquista de Filipinas, en 1565. Mediaciones y mestizajes han sido claves en la comprensión de un mundo que había quedado estilizado por la búsqueda de una trayectoria única hacia el Estado nación. Esta dejaba al margen el complejo desarrollo de unos entramados imperiales que requieren una reflexión profunda sobre sus agentes, en este caso, los militares¹. Su estudio nos lleva a comprender los motivos de su circulación: la política exterior y las líneas guías que desarrollaron la misma y sus resultados tanto en sus lugares de origen como de destino.

El número de militares desplazados a la corte durante los años finales del XVI y principios del XVII para pretender un oficio fue uno de los muchos motivos que obligó a trasladar la corte a Valladolid. Aquellos militares con experiencias europeas chocaban con quienes venían del mundo americano. Por esta razón, Vargas Machuca tomó su pluma para hacer valer sus méritos en las Indias Occidentales, con los que lograr una posición en la monarquía. Para ello tenía que defender su saber particular, sus méritos, a la vez que articular un discurso en defensa de la propia conquista.

Partiendo de la experiencia de Vargas Machuca, para la que contamos con una amplia bibliografía, nuestra intención es analizar el contexto de esta².

¹ GRUZINSKI, Serge, *Les quatre parties du monde – Histoire d'une mondialisation*, Paris, 2004, SUBRAHMANYAM, Sanjay, "Holding the World in Balance: The Connected Histories of the Iberian Overseas Empires, 1500-1640", en *The American Historical Review*, 112 5, (2007) pp. 1359-1385

² MARTÍNEZ DE SALINAS, María Luisa, *Castilla ante el Nuevo Mundo. La trayectoria indiana del gobernador de Vargas Machuca*, Valladolid, Diputación Provincial de Valladolid, 1991, FLORES HERNÁNDEZ, Benjamín, *Con la espada y con la pluma, el caballo y el compas Bernardo Vargas Machuca, un español baquiano de fines del siglo XVI y principios del XVII*, (Tesis doctoral inédita), UNAM, 1987, FLORES HERNÁNDEZ, Benjamín, "Pelear con el Cid después de Muerto": Las apologías y discursos de las conquistas occidentales de Bernardo Vargas Machuca, en controversia con la Brevisima relación de la destrucción de las

Se trata, por tanto, de un estudio que parte de una metodología micro-histórica, en tanto pretende relacionar lo micro: una vida particular, con lo macro: un debate más amplio sobre los méritos militares y la obtención de cargos relacionados con la milicia en la monarquía³. Esta discusión se produjo durante las décadas de los ochenta y noventa del siglo XVI e iría en paralelo a una transformación en la gestión, la creación de la Junta de Guerra de Indias. Aquella fue el producto de una translación de los frentes, primero, hacia el mundo americano y asiático, con la paz con Inglaterra (1604) y la Tregua de los Doce Años (1609) hacia Asia y, tras el fin de esta última (1621), hacia América. Situación que tendría como resultado una mayor demanda de los militares que habían servido en las guerras de Flandes.

Su vida y sus obras han de situarse en una discusión más amplia sobre los méritos militares. Esto nos permitirá comprender la tensión suscitada entre los méritos americanos frente a los logrados en Europa, que han sido estudiados para otros oficios de la monarquía, pero no para los militares que serán nuestro tema de estudio⁴. La tirantez dará lugar a una literatura. Un resultado más de una revolución militar, tal y como la definió Michael Roberts, que tuvo sus efectos en la escritura, como señaló Michael Murrin⁵. Una épica que para el caso castellano ha sido estudiada por Miguel Martínez.

Indias, de Fray Bartolomé de las Casas”, en *Estudio de Historia Novohispana*, 10 (1991) pp. 45-105 , MARTÍNEZ SALINAS, María Luisa, “Estudio preliminar”, en Vargas Machuca, Bernardo, *Apologías y discursos de las conquistas occidentales*, Valladolid, 1993, FLORES HERNÁNDEZ, Benjamín, “La jineta indiana en los textos de Juan Suárez de Peralta y Bernardo de Vargas Machuca”, en *Anuario de Estudios Americanos*, 54 2, (1997) pp. 639-664 , FLORES HERNÁNDEZ, Benjamín, “Bernardo de Vargas Machuca y el Caribe”, en *Revista Mexicana del Caribe*, VII 14, (2002) pp. 81-103 , MORALES GUINALDO, Lucía, *El indio y el indiano según la visión de un conquistador español de finales del siglo XVI : Bernardo de Vargas Machuca (1555-1622)*, Bogotá, Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, 2008 , OTERO D’COSTA, Enrique, *Biográfica disertación sobre el capitán don Bernardo de Vargas Machuca*, en *Revista de Indias* XII, 47, (1952) pp. 49-79

³ LEVI, Giovanni, “Les usages de la biographie”, en *Annales*, 44 6, (1989) pp. 1325-1326 , PASSERON, Jean-Claude y REVEL, Jacques, *Penser par Cas*, Paris, 2005

⁴ PONCE LEIVA, Pilar, “La argamasa de los reinos: gestión e integración de las Indias en la monarquía hispánica, siglo XVII” en *Anuario de estudios americanos*, 74, 2, (2017) pp. 461-490. BUKHOLDER, Mark A y CHANDLER, Dewitt Samuel, *De la impotencia a la autoridad: La corona española y sus audiencias en América. 1687-1808*. México, Fondo de Cultura Económica, 1984

⁵ MURRIN, Michael, *History and warfare in Renaissance epic*, Chicago, University of Chicago Press, 1994 , ROBERTS, Michael, “The military revolution”, en *Essays in Swedish history*, London, 1967, pp. 195-225

Él señala el nacimiento de una república soldadesca de las letras en la que hemos de tener en cuenta tanto la necesidad de medrar y configurar una serie de pautas de mérito que permitieran el acceso desde los lugares más bajos a los más altos escalafones como la frustración social de dichas expectativas⁶.

Por ello es necesario volver al papel realizado por estos soldados retomando los tratados militares producidos a ambas orillas del Atlántico. Al reconstruir su contexto y su relación con el sistema de selección de los oficiales y sus variaciones, podremos entender mejor el propio desarrollo de la monarquía. Para hacerlo comenzaremos con un sucinto análisis sobre la “conquista y pacificación” americana, para más tarde situar la obra de Vargas Machuca en el contexto de la literatura militar producida a fines del siglo XVI y principios del XVII en la monarquía hispánica.

Nuestro análisis partirá de fuentes literarias y archivísticas. Estas últimas irán desde las conservadas en Bogotá a las estantes en Simancas, pasando por el Archivo General de Indias. Todas ellas permitirán delimitar un contexto que será clave para comprender las obras de Vargas Machuca, en especial su *Milicia Indiana* y su *Apología*. Ambas eran el resultado de un conflicto provocado por la propensión de la monarquía a valorar con mayor fuerza los méritos realizados en Flandes frente a los cumplidos en América. Fue por aquel motivo por el que Vargas Machuca tomará la pluma para defender su posición y el propio proceso de conquista con objeto de mejorar su situación a la hora de optar a un puesto en la monarquía.

1. DE LA CONQUISTA A LA PACIFICACIÓN

Los conquistadores americanos se desarrollaron en el marco de la hueste, que estos se encargaron de transformar —como bien señaló John Horace Parry—, desde bien iniciada la conquista, en una milicia al servicio de los poderes locales, con lo que lograban no solo legitimar el poder de sus caudillos, sino también la propia conquista⁷. Con aquel movimiento, la organización del espacio americano descansó en sus ciudades, en sus milicias⁸.

⁶ MARTÍNEZ, Miguel *Front lines. Soldiers' writing in the Early Modern Hispanic World.*, Philadelphia, University Pennsylvania Press, 2016

⁷ PARRY, John Horace, *The spanish seaborne empire*, California University California Press, 1990 pp. 101-120

⁸ DÍAZ CEBALLOS, Jorge, *Poder compartido: Repúblicas urbanas, monarquía y conversación en Castilla del Oro, 1508-1573*, Marcial Pons, 2020

La participación de veteranos militares europeos en la conquista americana fue mínima, pero, en algún caso, clave⁹. Aunque muchos de los conquistadores quedaron en los nuevos territorios, otros regresaron y con el peculio obtenido en el proceso conquistador buscaron crecer socialmente: comprando hidalguías o participando en la vida política de sus lugares de origen¹⁰.

El desarrollo de la conquista dio paso a la ocupación y organización del territorio americano. El debate sobre su legitimidad entre Sepúlveda y Vitoria con la participación de Las Casas y otros tuvo consecuencias: de un lado, la aparente paralización de nuevas conquistas; del otro, los intentos de imposición de las Leyes Nuevas que, en 1542, dieron lugar a un periodo de resistencia y rebeldía desde Lima a México durante unos veinte largos años¹¹.

En paralelo, se definió la fórmula de control del espacio americano, el trasplante normativo e institucional que hizo descansar los poderes desde las ciudades a las audiencias, pasando por los gobernadores y los virreyes. Un modelo que iría configurándose a través de un constante conflicto de jurisdicciones base del sistema¹².

El mantenimiento de los territorios conquistados fue realizado mediante los sucesores de los conquistadores, los beneméritos. A ellos vinieron a sumarse quienes decidieron buscar fortuna. Esta podía encontrarse en la guerra, la iglesia, el mar o en América, por jugar con la conocida frase. El problema es la cronología de los flujos de emigración hacia América y su coincidencia o no con la participación en las aventuras militares de la monarquía hispánica. Una comparación de estos movimientos somera fue realizada por Thompson, quien señalaba que esta fue bastante más numerosa hacia la guerra que hacia América, sobre todo con posterioridad a 1568¹³.

Sin embargo, como él indicó, tanto la una como la otra tendrían orígenes diferentes y ciclos diversos, pero sin llegar a estar completamente desconectadas, como intentaremos demostrar en este estudio. En él trataremos

⁹ LOCKHART, James, *The Men of Cajamarca. A social and biography study of the first conquerors of Peru*, Austin, University of Texas, 1972

¹⁰ SALINERO, Gregorio, *Une ville entre deux mondes. Trujillo d'Espagne et les Indes au XVIe siècle*, Madrid, 2006

¹¹ SALINERO, Gregorio, *Hombres de mala corte*, Madrid, Catedra, 2017

¹² PHELAN, John Leddy, *The kingdom of Quito in the seventeenth century: Bureaucratic politics in the Spanish Empire*, Madison, 1967

¹³ THOMPSON, Irving Anthony Alexander, "El soldado del imperio: Una aproximación al perfil del recluta español del siglo de oro", en *Manuscrits*, 21, (2003) pp. 17-38

de reflejar el incremento de hombres experimentados en las guerras de Flandes que desde 1580-90 en adelante buscaron su acomodo en el continente americano. Reflexionar sobre estos agentes nos obliga a ensanchar la mirada sobre el funcionamiento de la monarquía hispánica¹⁴.

1.1. Vargas Machuca y la literatura militar europea

Bernardo Vargas Machuca nació en Simancas (Valladolid) hacia 1555. Hijo de Juan Vargas y de Agueda de Soto, vivió en la fortaleza o en sus alrededores. A la fecha de su nacimiento, su padre, militar experimentado, era pagador de las obras de la fortaleza. Fue él quien lo introdujo en la vida militar seguramente al sentarle plaza de tambor —tenía trece años apenas— en la compañía que reclutó, lo más probable por mandato de su majestad en la tierra de Alcaraz, para luchar en la guerra de las Alpujarras¹⁵.

Tras esta aventura, Bernardo Vargas Machuca pasó a Italia, donde sirvió desde los quince años en adelante, regresando a Castilla, en tiempo indeterminado, para acabar yendo a América, en 1578, como criado del licenciado Antonio de Maldonado¹⁶. Esta situación era habitual. Como señaló Auke para el reinado de Felipe III, los picos de emigración aparecían ligados a los procesos de renovación de los oficiales de la monarquía¹⁷. A su llegada a América, como soldado, tuvo que buscar acomodo y se alistó en diversas armadas que protegían la costa, migrando al Perú, donde cooperó con la

¹⁴ CENTENERO DE ARCE, Domingo, “¿Una Monarquía de lazos débiles? Circulación y experiencia como formas de construcción de la Monarquía Católica”, en Pardo Molero, Juan Francisco, *Oficiales reales. Los servidores del rey en la Monarquía hispánica*, Valencia., 2012, pp. 137-163

¹⁵ MARTÍNEZ DE SALINAS, *Castilla ante op. cit.* pp. 29 y siguientes. Información de Vargas Machuca (IVM), Archivo General de la Nación Colombia [AGNC], Historia Civil (HC), Leg 22, N 25, 886-878, Relación de Méritos Juan de Vargas Machuca hijo de Bernardo Vargas Machuca 02-08 – 1629. AGI, Indiferente, 111, 90 VARGAS MACHUCA, Bernardo, *Milicia y descripción de las Indias*, Madrid, Librería de Victoriano Suárez, 1892, p. 2 Señala una posibilidad LANE, Kris, “Introductory study”, en Lane, Kris, *The Indian Militia and description of the Indies*, Durham and London, 2008 de otra posible relación de méritos atribuible a Vargas Machuca que resulta problemática por los nombres.

¹⁶ MARTÍNEZ DE SALINAS, María Luisa, *Castilla ante op. cit.* pág 34. Archivo General de Indias [AGI], Contratación 5538, Lib 1 f, 123 -124r sobre esto también LANE, Kris, “Introductory study, op. cit”, p. XLI y nota al pie 38.

¹⁷ AUKE, P Jacobs, *Los movimiento migratorios entre Castilla e hispanoamérica durante el reinado de Felipe III*, Amsterdam, 1995

defensa frente a Drake para llegar más tarde a Nueva Granada y participar en los combates contra los Pijaos (Colombia)¹⁸.

La conquista de América no terminó con la caída del Imperio azteca o el inca; más bien se transformó. El empuje de las ideas de Vitoria y Las Casas tuvo su triunfo con el paso de las guerras de conquista a las de pacificación, sin olvidar la continuidad de diversas rebeliones contra el dominio hispano. La primera de estas reales cédulas prohibiendo nuevas conquistas fue expedida en 1549. En 1572 fue renovada para el Reino de Nueva Granada, tal y como ha señalado Luis Miguel Córdoba¹⁹. Sin embargo, su aplicación efectiva no fue real: la conquista continuó, ya no bajo la apariencia de guerras ofensivas, sino de guerras defensivas que ocultaban la conquista de grandes zonas que, en ocasiones —como sucedió en el caso de Nueva Granada con los Pijaos o en el caso Chichimeca en Nueva España—, coincidían con zonas que tenían amplia riqueza metalífera o se esperaba que la tuvieran, mientras el recurso a la esclavitud bajo el paraguas de guerra justa permitía su propia autofinanciación y servía, en ocasiones, como justificación de continuidad de la guerra²⁰.

No resultan extrañas, entonces, las aventuras de Bernardo Vargas Machuca en el interior del continente americano, pues su figura, como la de otros militares, sigue la horma de los conflictos americanos, la presión de los antagonistas hispanos ingleses en el caso del ataque de Drake al Callao en su circunnavegación del globo y las necesidades de control y de conquista del espacio americano como sucedió en Nueva Granada.

La partida de Vargas Machuca, en 1578, hacia América coincidía con la conjugación de los frentes militares mediterráneo y atlántico en Europa, como señaló Thompson²¹. Allí se conformó un sistema militar que ha venido a denominarse por los estudiosos como la escuela del duque de Alba. En este, una parte importante de los méritos y recompensas eran otorgados por el valor en los frentes de batalla. La mutación de aquel sistema de ascenso idealizado

¹⁸ Información de Vargas Machuca, AGNC HC, Leg, 22, N 25, 886-878,

¹⁹ CÓRDOBA OCHOA, Luis Miguel, *Guerra, Imperio y Violencia en la Audiencia de Santa Fe, Nuevo Reino de Granada. 1580-1620.*, Sevilla, Universidad Pablo Olavide, 2013 pp. 14 y 258 y siguientes

²⁰ CÓRDOBA OCHOA, Luis Miguel, *op. cit.* CARRILLO CÁZARES, Alberto, *El debate sobre la guerra Chichimeca*, Zamora Michoacán, El colegio de Michoacán 2000

²¹ THOMPSON, Irving Anthony Alexander, *Guerra y decadencia: Gobierno y administración en las España de los Austrias*, Barcelona, 1981

produjo toda una serie de tratados militares que, en pos de la mejora de la praxis militar, buscaban establecer un *cursus honorum*²².

El debate sobre los ascensos fue evaluado por toda literatura publicada a fines del siglo XVI. Obras que estaban compuestas, como indicó González de León en un análisis que seguimos, por militares que habían participado y ascendido bajo la sombra del duque de Alba durante la guerra de Flandes²³. En aquellas se ponía de manifiesto una gran variedad de problemas que acuciaban a la milicia. Su retórica no era teórica, su lenguaje era el de la experiencia de la guerra, los problemas revelados eran de distinto calado y se vinculaban a distintas situaciones. Una de estas situaciones era la necesidad de restablecer la milicia a su antiguo estado de disciplina y obediencia. Para ello se debían regular una serie de normas y límites sobre las cuales los tercios debían funcionar, delimitándose las diferentes escalas, a la vez que había que eliminar los fraudes y los gastos superfluos: plazas muertas, ventajas y acrecentamientos. Por último, para los soldados y para el legislador la necesidad principal era regular los ascensos.

El primero de estos libros fue escrito por Sancho Londoño, y fue aprobado y quizás demandado por el propio duque de Alba²⁴. El texto fue escrito en 1568 y al parecer circuló en manuscrito, que desapareció al ser impreso reiteradas veces. Años más tarde, en 1578, se publicó *Espejo o Diálogo de la Disciplina Militar*, de Francisco Valdés²⁵, construido como un diálogo entre Alonso de Vargas y don Sancho Londoño, exponentes ambos, junto con Julián Romero, de la escuela del duque de Alba²⁶.

²²GONZÁLEZ DE LEÓN, Fernando, *The road to Rocroi : class, culture, and command in the Spanish Army of Flanders, 1567-1659*, Leiden, Brill, 2009

²³ Un interesante trabajo que aquí seguimos GONZÁLEZ DE LEÓN, Fernando, "'':Doctors of the military discipline'': Technical expertise and the paradigm of the spanish soldier in Early Modern period", en *Sixteenth Century Journal*, 27 1, (1996) pp. 61-85 Aunque coincido en algunos puntos con el autor, difiero en su interpretación de los contextos. Un repaso de esta literatura en ESPINO LÓPEZ, Antonio, *Guerra y cultura en la época moderna*, Madrid, 2001 GONZALEZ CASTRILLO, Ricardo, *El arte militar en la españa del siglo XVI: Estudio histórico bibliográfico*, Madrid, 1996

²⁴ LONDOÑO, Sancho de, *Discurso sobre la forma de reducir la disciplina militar a mejor y antiguo estado*, Madrid, 1993 GARCÍA HERNÁN, Enrique, "Don Sancho Londoño. Perfil biográfico", en *Anales de la Universidad de Alicante. Historia Moderna*, 22 (1994) pp. 7-53 JUAN DIANA, Manuel, *Capitanes ilustres y revista de libros militares.*, Madrid, 1851

²⁵ VALDÉS, Francisco, *Espejo y disciplina militar*, Madrid, 1989

²⁶ Sobre estos militares: JUAN DIANA, Manuel, *op. cit.*, MARICHALAR, Antonio *Julian Romero*, Madrid, 1952 FAGEL, Raymond, "Julián, un héroe español en Flandes: entre el príncipe de Orange y el duque de Alba", en Vermeir, René, Ebbens, Maurits, Ebeens, Maurits

En 1583, Bernardino Escalante, tomando algunos de los lugares comunes que ya figuraban en la obra de Vargas, escribirá la obra intitulada *Diálogos del Arte Militar*. En ella proponía que los capitanes debían ser elegidos por sus conocimientos²⁷. La opinión de Escalante sería corroborada por Marcos de Isaba. Su obra escrita en la década de los ochenta, aunque impresa en 1594, recogía una radiografía de la situación militar de los tercios y los sistemas de reclutamiento²⁸. Sus críticas palabras ponían en evidencia los desfalcos producidos en el sistema de reclutamiento al subrayar una serie de defectos básicos en la gestión de los rangos militares: el paso de alférez a capitán era uno de los temas que más preocupaban al autor, como pone él mismo de manifiesto, porque en definitiva representaba el primer paso para el ascenso a los oficios más altos de la milicia²⁹.

La perenne movilización militar en Flandes provocaba problemas en la gestión de los rangos militares. Ante la creciente tecnificación de los puestos, la experiencia se convertía en una necesidad básica. Aquella era esgrimida por quienes más se podían favorecer de ella, los que habían dejado desde muy temprano la vida al servicio de su rey³⁰. Estos militares demandaron, en fecha temprana, que los rangos del ejército fueran entregados según la experiencia de estos y no por la sangre; no en vano, los militares de la escuela del duque de Alba habían ascendido por sus méritos³¹.

Estas críticas surtieron efecto a un lado y al otro del Atlántico. Si en 1584 el Consejo de Guerra dictó una orden por la que se obligaba a aquellos militares pretendientes a ir la corte con el visto bueno de sus lugares de servicio, sus papeles militares y el expediente que justificase sus méritos y servicios —con objeto de paralizar la llegada masiva de pretendientes y asegurar un sistema de ascensos por méritos³²—, en 1587 el Consejo de Indias aplicó una solución parecida reformando la orden de 1528 del emperador Carlos V, la posterior de 1566 de Felipe II y mandando que dichas relaciones

(eds.), *Agentes e identidades en movimiento: España y los Países Bajos*, Madrid, Silex, 2011 pp 271 – 188.

²⁷ ESCALANTE, Bernardino, *Dialogos del Arte Militar*, Madrid, 2002, p 67. Para la obra. MARTÍN POLÍN, Raquel, “Estudio introductorio”, en ESCALANTE, Bernardino, *Dialogos del Arte Militar*, Madrid, 2002

²⁸ ISABA, Marcos de, *Cuerpo enfermo de la milicia española*, Madrid, 1993

²⁹ ISABA, Marcos de, *op. cit.* pp 100-101

³⁰ PUDDU, Raffaele, *El soldado gentilhombre. Autorretrato de una sociedad guerrera: la España del siglo XVI*, Barcelona, 1984

³¹ ISABA, Marcos de, *op. cit.* pp 111 – 131

³² Ordenanzas Militares 09- 02-1598. AGS, GYM, 495

las realizaran las Audiencias con testigos secretos, con objeto de asegurarse su veracidad³³. La cultura del mérito y la obligación de servicio al rey ganaba espacio.

Mientras, el Consejo de Guerra se vio renovado. Lo que había comenzado con una visita del secretario en 1584 culminó con la creación de nueva secretaría y, en 1586, en un aumento del número de consejeros. Estos, en su mayor parte, eran soldados con importantes expedientes que habían ascendido socialmente a través de la guerra. De igual manera, tal y como señala Thompson, los secretarios dejaron de ser burócratas ascendidos en el servicio de las letras para pasar a ser hombres que habían dedicado su vida al servicio al rey en los campos de batalla y especialmente en aquel flamenco³⁴. Todos aquellos hombres tenían una idea clara de cuáles eran los problemas que acechaban a la milicia: sus carreras habían sido construidas a golpes de servicio.

2. A LA BÚSQUEDA DEL MÉRITO. LA REGULACIÓN DE LOS ASCENSOS Y LAS TENSIONES INTERNACIONALES

La búsqueda de un ideal de mérito había impregnado la sociedad hispana desde la década de los sesenta y setenta del siglo XVI, lo cual se vería reflejado en los tratados militares. Estos tenían su antecedente, como ha señalado en sus estudios Velasco, en la discusión bajomedieval sostenida entre Mosén Diego Valera —defendió la capacidad del rey de ennoblecer a sus súbditos por sus méritos— y Hernán de Mexía —defendía que la nobleza únicamente podía venir a los hombres por manera de linaje³⁵—. Aquel debate llegaría a la modernidad para encontrar su expresión en las palabras tantas veces citadas de Huarte San Juan, pronunciadas en 1575, quien indicaba que el verdadero linaje se encontraba en los hechos, en este caso en el brazo que empuñaba el arma, no en la herencia³⁶.

³³CÓRDOBA OCHOA, *Guerra, Imperio y Violencia op. cit.* pp. 64- 117

³⁴THOMPSON, Irving Anthony Alexander, *Guerra y decadencia op. cit.* pp. 52 y siguientes
PARKER, Geoffrey, *El ejército de Flandes y el camino Español 1567-1659*, Madrid, 1999, Apendice E Secretarios de Guerra

³⁵ARRIAZA, Armand, *Nobility in Renaissance Castile: The formation of the juristic structure of nobiliary ideology*, (tesis inédita), Iowa University, 1980, RODRÍGUEZ VELASCO, Jesús D, *El debate sobre la caballería en el siglo XV*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1996

³⁶HUARTE DE SAN JUAN, Juan, *Examen de ingenios*, Madrid, 1989, 557 -558 “pero yo y mi brazo derecho, a quien ahora reconozco por padre, somos mejores que vos y todo vuestro linaje”.

Aunque no en aquellos estilizados términos, el discurso es rastreable en las discusiones para la organización de la milicia de 1562³⁷. Las ordenanzas decían que los nombramientos de capitán debían hacerse sobre gente experimentada. Eso traía consigo un conflicto con unas oligarquías que buscaban copar dichos puestos. No siempre la gente experimentada tenía calidades y/o capacidad monetaria y/o pertenecían a la oligarquía, y si pertenecían, no lo hacían a sus más altos escalones³⁸. Un ejemplo de esta situación se dio en Andújar. Un militar reclamó el puesto de capitán otorgado a un miembro de la oligarquía que carecía de la experiencia³⁹. La tensión dio lugar a enfrentamientos y quejas durante todos aquellos años. Hemos de tener en cuenta que el número de veteranos fue en aumento y la monarquía había de encontrar un lugar para los experimentados militares, y qué mejor sitio que la milicia.

El incremento de las tensiones provocó que la corona intentara individualizar el mérito como forma de contentar a los pretendientes. Esta tendencia quedó reflejada en la organización de un sistema de ascensos de soldado a alférez y de alférez a capitán, lo que dio lugar a una serie de libros donde apuntaban a los pretendientes y de donde en teoría debían salir los nombramientos. Aquellos listados, que se mantuvieron entre 1590 y 1626 y desaparecieron más tarde, son una excelente atalaya para conocer a esos capitanes que aspiraban a obtener un premio por sus méritos⁴⁰.

La mayoría de estos pretendientes habían combatido en Europa, en los frentes de Flandes o en Italia, aunque un pequeño porcentaje había formado parte de las armadas con destino a América o había tenido experiencias americanas⁴¹. De estos datos podemos entender que la posición de Bernardo Vargas Machuca, a pesar de su experiencia italiana, no era la misma que la de estos pretendientes, y por lo tanto se encontraba con un problema a la hora de optar a los puestos de la monarquía. Todo ello sin contar que no sólo bastaba

³⁷ Milicias, Caballería de Cuantía, Archivo General de Simancas [AGS] CÁMARA DE CASTILLA [CC] 2260

³⁸ La discusión se dio frecuentemente entre los corregidores, Un ejemplo en El corregidor de Toro al rey AGS CC, 2260 Sf. circa 1562.

³⁹ Cristóbal Serrano al rey *los [...] que hemos servido tenemos en mucho que nos quiten lo que derecho toca esto digo [...] los capitanes que sen de elegir sean lo más expertos en la guerra* AGS CC, 2260 sn, sf. Circa 1562,

⁴⁰ AGS GYM, LIB, 101, 161...

⁴¹ AGS GYM, LIB, 101. CENTENERO DE ARCE, Domingo, Una monarquía de lazos débiles.

el mérito para alcanzar algunos puestos en la monarquía: calidad, clientelas y peculio también se sumaban a la ecuación⁴².

En 1595, a su llegada a Castilla, Bernardo Vargas Machuca se encontraba ante una atiborrada corte de pretendientes, la mayoría de ellos provenientes de los frentes europeos, especialmente de aquel flamenco, y que, como él, esperaban crecer socialmente. Estos copaban los más importantes puestos, lo que suscitaba la suspicacia de personas como Francisco de Sande, uno de esos primeros administradores de la monarquía: fiscal en el pleito del hijo de Cortés, gobernador en las Filipinas, oidor en México, desde donde retornó para su matrimonio y donde regresó primero como presidente de la Real Audiencia de Guatemala y más tarde de la de Nueva Granada. Allí, como ha señalado Luis Miguel Córdoba, mostraría sus resistencias al envío de hombres desde Flandes exponiendo que “[la] guerra de acá no es como aquella (Italia o Flandes)”⁴³. La posición de Francisco de Sande revelaba una tensión en el reparto de aquellas plazas.

Bernardo Vargas Machuca, consciente de las diferencias, inició la redacción de una obra donde se expusiera con fidelidad la vida militar de un soldado americano. Él mismo señalaba que nadie había hecho un discurso sobre esto. Sus saberes militares eran tan dignos como otros, en referencia a la literatura que sobre el ejército se llevaba produciendo durante los últimos años⁴⁴. La idea detrás de la obra era reflejar la importancia y el valor de los conocimientos adquiridos en América para optar a las plazas en liza. Aquel libro, escrito al poco de su llegada, entre 1595 y 1597, no vería la luz hasta 1599, justo en el momento en que la discusión sobre los méritos militares se volvía más cruda.

En este sentido, la interpretación de la obra de Vargas Machuca ha sido diversa. Kris Lane, en su estudio introductorio a la traducción inglesa de la *Milicia Indiana*, nos indica que es una extensa probanza de méritos y servicios con una finalidad concreta: lograr una posición⁴⁵. Pero esta probanza no puede ser entendida fuera de los márgenes de un conflicto entre los diversos

⁴² Sobre los méritos y la provisión de oficios en: JIMÉNEZ ESTRELLA, Antonio, “Mérito calidad y experiencia: criterios volubles en la provisión de cargos militares bajo los Austrias”, en Pardo Molero, Juan Francisco, *Oficiales reales: los ministros de la Monarquía Católica, siglos XVI – XVII*, Valencia, Universidad de Valencia, 2012 pp. 261-264

⁴³ AGI, Santa Fe, 17, r. 14, n. 141. Carta de Francisco de Sande al rey. Santa Fe, 23- 11 - 1597 citado por CÓRDOBA OCHOA, Luis Miguel, *op. cit.* p 350

⁴⁴ VARGAS MACHUCA, *Milicia y descripción*, *op.cit.* p. 2 y siguientes

⁴⁵ LANE, Kris, *op. cit.* pp. XVII-LXXIV

pretendientes que se presentan aquellas plazas y la necesidad de individualizar méritos. Lucía Morales interpreta la obra en general dentro de un intento para aferrarse a su identidad de hidalgo hispano a la vez que se diferenciaba de la misma⁴⁶. En parecido sentido se expresa Emiro Rodríguez, siguiendo en cierto modo a Benjamín Flores cuando establece cómo se construye un caudillo militar indiano y la necesidad de establecer una posición tanto en el mundo americano como en el peninsular⁴⁷.

Desde nuestro punto de vista su obra ha de situarse a un problema principal: el aumento de pretendientes y la necesidad de defender una experiencia propia frente a otras que estaban copando los puestos de la monarquía. La *Milicia Indiana* estaba escrita para reivindicar unos saberes particulares que no podían ser adquiridos en el teatro europeo de operaciones militares. Para ello trazaba una obra con una estructura peculiar que, como ha subrayado Martínez Salinas, puede dividirse en tres partes independientes⁴⁸.

La primera dedicada al caudillo, donde se establece una discusión, una vez más, sobre la necesidad de que el caudillo sea hijodalgo o que tenga posibles, discusión que reiteraba, en cierto modo, la desvelada en la elección de los capitanes en la organización de milicias en Castilla en 1562, para terminar realizando una reivindicación sobre la posibilidad que desde lo más bajo se pudiera llegar a lo más alto, entroncando con ese ideal de mérito como base para entregar los premios en función de lo realizado⁴⁹. En este sentido Vargas insiste en que la guerra en América necesita de saberes particulares y necesidades propias. Conocimientos prácticos que debían ser adquiridos sobre el terreno; de ahí la comparación entre los baquianos americanos y los chapetones⁵⁰. Esta visión alcanzaba también la amplia panoplia de conocimientos desplegados sobre cuestiones médicas, decisivas para la supervivencia⁵¹.

⁴⁶ MORALES GUINALDO, Lucía, *op. cit.* p. 10

⁴⁷ RODRÍGUEZ VARGAS, Emiro Hernán, *Las armas, las letras y el compás en la Milicia y descripción de las Indias. La construcción del caudillo colonial a finales del siglo XVI y principios del XVII*, Bogota, Pontificia Universidad Javeriana 2016

⁴⁸ MARTÍNEZ DE SALINAS, María Luisa, *op. cit.* p. 77

⁴⁹ VARGAS MACHUCA, Bernardo, *Milicia op. cit.* p. 60 “ennoblece al que viene de baja estirpe” y p 61 “ajusta el premio con el benemérito”.

⁵⁰ *Ibidem*, p 115

⁵¹ *Ibidem*, p 105, FLORES HERNÁNDEZ, Bejamín, “Medicina de los conquistadores en la Milicia Indiana de Vargas Machuca”, *Boletín Mexicano de Historia y Filosofía de la Medicina*. 2 (2003) pp 5-10 LANE, *op.cit.*, pp LXV y siguientes

La segunda entroncaba con el propio espacio americano, que necesitaba de un conocimiento preciso, de una descripción⁵². Este capítulo tenía como misión individualizar el espacio americano, delimitando un mundo extenso que contenía en sí un ideal particular, ahondando de paso en la diferenciación existente entre el estilo militar europeo —la “*milicia italiana*”— y el americano —la “*milicia indiana*”—. Aquella reivindicación como militar veterano experimentado —baquiano— cayó en saco roto ante una progresiva translación de los modelos europeos. Geoffrey Parker ha indicado que el libro de Vargas era una refutación del modelo de combate europeo a la vez que una reivindicación de las fórmulas americanas —“*milicia indiana*”⁵³—. La tesis de Parker fue debatida por Kris Lane en su estudio introductorio por el empleo, por parte de Parker, del término guerrilla⁵⁴. Sin embargo, en esta cuestión hemos de tener en cuenta otras variables.

La tercera y última es un análisis sucinto de la esfera⁵⁵. Este debe situarse en el contexto particular de aquellos años. En 1599 se publicó una obra más amplia dedicada a este tema. Esta aparecía ligada a la enseñanza de la academia de matemáticas que desarrolló sus lecciones entre 1582 y 1625 y que durante la época a la que nos referimos estaba dirigida por el catedrático Ferrofino⁵⁶. Una enseñanza enfocada tanto a la navegación como al uso de la artillería y diseño de fortalezas. Cuestión sobre la que volveremos más adelante y que habremos de tener en cuenta para comprender la carrera de Bernardo Vargas Machuca.

1.2. Tensiones internacionales y cambio de perspectiva a fines de 1590: la conformación de la Junta de Guerra de Indias

En 1598, las tropas españolas al mando de Martín de Loyola fueron derrotadas en la batalla de Curalaba en Chile⁵⁷. La respuesta de la monarquía hispánica tardó en articularse y dio lugar a una importante discusión. En el

⁵² *Ibidem*, p 67 y siguientes

⁵³ PARKER, Geoffrey, *La revolución militar. Innovación militar y apogeo de occidente. 1500-1800*, Madrid, 1998

⁵⁴ LANE, Kris, *op. cit.* pp. LXIII

⁵⁵ VARGAS MACHUCA, Bernardo, *op. cit.* pp 202 y siguientes.

⁵⁶ Aumento de sueldo al Doctor Ferrofino. AGI, Indiferente, 427,L.31,F.238R-239R AGI, Patronato, GOODMAN, David, *Poder y penuria. Gobierno y tecnología y ciencia en la España de Felipe II*, Madrid, 1990, ROCAMORA, Ginés, *Sphera del Universo*, Murcia, 2002

⁵⁷ DÍAZ BLANCO, José Manuel, *Razón de estado y buen gobierno: la Guerra defensiva y el imperialismo español en tiempos de Felipe III*, Sevilla 2010

debate participó, como no podía ser de otra manera, Bernardo Vargas Machuca. Él ofreció una serie de soluciones que no casaban con el cambio de la situación internacional ni tampoco con los conocimientos que habían desarrollado los militares en los frentes europeos⁵⁸.

Los planes de Vargas Machuca intentaban dar solución a los problemas de Chile. Sin embargo, la corona, tal y como nos mostró Díaz Blanco, hizo caso omiso a las recomendaciones de Vargas Machuca, aunque figuró en las ternas, y decidió emplear una vieja fórmula: los situados, mientras reclutaba un ejército en Castilla con mandos con amplios conocimientos del mundo militar europeo. Esto suponía movilizar a los pretendientes de la corte madrileña. Chile abandonaba el modelo de la “milicia indiana” para transformarse en una “milicia italiana”, en un Flandes indiano⁵⁹.

Ambos recursos no eran nuevos para la monarquía. El origen de los situados hay que buscarlo en la década de los sesenta y setenta del siglo XVI, cuando con objeto de mantener las defensas que debían contener los intentos piráticos y de conquista se inauguró el recurso a aquel expediente⁶⁰. Este continuó cuando la situación se agravó en la década de los ochenta, en especial a finales de aquel siglo, cuando, en 1586, Drake tomó Santo Domingo y Cartagena, atacando también La Habana y destruyendo San Agustín de la Florida⁶¹.

La sucesión de aquellos ataques conllevó a la creación de una Junta que debía encargarse de la organización de la defensa y fortificación del Caribe. En aquella Junta fue donde se decidió, en 1582, que las guarniciones de los presidios debían ser enviadas desde la península y, en 1586, tras los ataques de Drake, la corona encargó organizar la defensa de la zona del Caribe⁶². Una frontera de piedra, si me permiten la comparación, como la que se había organizado en las costas del Mediterráneo hispanas para protegerse de la piratería, que sería construida también por la familia Antonelli.

⁵⁸ Pacificación de Chile. B. Vargas Machuca, 1599, AGI, PATRONATO, 227, R.34, DÍAZ BLANCO, José Manuel, *Razón de estado y buen gobierno: la Guerra defensiva y el imperialismo español en tiempos de Felipe III*, Sevilla 2010

⁵⁹ DÍAZ BLANCO, José Manuel, *op. cit.* 85 y siguientes

⁶⁰ Información del ataque de Santa Marta por corsarios franceses 1555, AGNC, Historia Civil Legajo 22, 19.

⁶¹ REICHERT, Rafael, *Sobre las olas de un mar plateado. La política defensiva española y el financiamiento militar novohispano en la región del Gran Caribe 1598-1700*, México Distrito Federal, Coyoacan, UNAM, 2013 pp. 32 - 47

⁶² *Ibidem*

Aquellas tensiones geopolíticas fueron decisivas en los vaivenes de la vida de Vargas Machuca y son rastreables en las relaciones de méritos y probanzas conservadas⁶³. Así, como hemos visto, su vida militar americana comenzó en Cuba, desde donde se desplazó a Perú ante las incursiones piráticas de los enemigos de la corona, para más tarde trasladarse al interior, siguiendo tanto el mito del Dorado como las posibilidades que un caudillo o un líder de una hueste podía lograr frente a una vida militar organizada, un tipo de vida que él mismo se encargaría de glosar en su obra⁶⁴.

La Junta de 1582 para organizar la defensa del continente americano sería el germen de la Junta de Guerra de Indias que se desarrollaría más adelante⁶⁵. Durante aquellos años, tras la incorporación de Portugal a la monarquía hispánica (1580), esta decidió una serie de embargos a sus enemigos ingleses y holandeses. Con el cierre de puertos, la tensión militar creció en todos los frentes. La toma de Amberes, en 1585, provocó una impresionante emigración hacia las provincias rebeldes de un sinfín de personas con conocimientos para establecer contactos con otros continentes⁶⁶. El resultado fue un aumento de la tensión en las zonas productoras de especias y sal que, con el tiempo, terminó cuajando en la fundación de compañías comerciales inglesas y holandesas con Oriente⁶⁷.

La creciente tensión que se desplegó en el mundo americano obligó a reforzar las defensas, tanto en los diferentes puertos como también en las zonas productoras de sal. Esto conllevó, por un lado, la creación de una frontera de piedra (parte de aquellas defensas fueron organizadas por Juan Bautista Antonelli) y, por el otro, los primeros pasos en la gestación de una armada, la de don Luis Fajardo, para la defensa de las salinas de Punta Araya,

⁶³ IVM, AGNC, Historia Civil, Legajo 22, N 25, 886-878, Relación de Méritos Juan de Vargas Machuca hijo de Bernardo Vargas Machuca. AGL, Indiferente, 111, 90, 02- 08 – 1629.

⁶⁴ IVM AGNC HC, Leg, 22, N 25, 886-878, VARGAS MACHUCA, Milicia *op. cit.*

⁶⁵ TANZI, Héctor José, “La Junta Guerra de Indias”, en *Revista Chilena de Historia del Derecho*, (1969) pp. 81-96, DOMÍNGUEZ NAFRÍA, Juan Carlos, “La Junta de Guerra de Indias. Estudio institucional,” en V.V.A.A, *Temas de Historia Militar. 2 Congreso de historia militar*, Zaragoza 1988, pp. 79-116

⁶⁶ HERRERO SÁNCHEZ, Manuel, “Las Indias y la Tregua de los Doce años”, en García García, Bernardo José, *Tiempo de paces. La Pax Hispánica y la Tregua de los Doce Años*, Madrid, 2009, , HERRERO SÁNCHEZ, Manuel, “La explotación de las salinas de Punta Araya. Un factor conflictivo en el proceso de acercamiento hispano-neerlandés. 1648-1678”, en *Cuadernos de Historia Moderna*, 14 (1993) pp. 173-194

⁶⁷ HERRERO SÁNCHEZ, “Las Indias y la Tregua”, *op. cit.*

que más tarde se acabaría transformando en la armada de barlovento⁶⁸. Estos fueron los resultados de la globalización de la guerra durante la década de los noventa del siglo XVI, que afectó también a Asia⁶⁹.

Ante las tensiones desplegadas en América, en 1597 existía ya una Junta de Guerra de Indias, aunque sus definitivas ordenanzas no estuvieran escritas hasta 1600⁷⁰. La Junta de Guerra estaba conformada por cuatro letrados de capa y espada del Consejo de Indias y cuatro miembros del Consejo de Guerra, lo que suponía una integración del modelo experimentado en la guerra de Flandes para el resto del mundo hispano. Esto último no era nada extraño, pues, como hemos visto, desde 1586 se había profesionalizado la gestión de la guerra en aquel consejo, gente además que estaba experimentada en los frentes de guerra de Flandes, por lo que no nos debe de extrañar que sus decisiones para el caso americano fueran más proclives a las soluciones militares practicadas en Europa⁷¹. Aquello suponía dejar en segundo plano a quienes se habían formado en el mundo americano.

3. UNA RESPUESTA A LOS CAMBIOS: LAS OBRAS DE VARGAS MACHUCA

La toma de la pluma de Vargas Machuca era una respuesta clara ante la una situación en la que sus méritos quedaban minusvalorados, y ese parece ser el origen de sus dos obras principales: la primera, la *Milicia Indiana*; la segunda, *Apología y Discursos de las Conquistas Occidentales*, y entre ambas y posteriormente una serie de obras sobre la monta a la jineta.

La redacción de la *Milicia Indiana* y la de su primera obra dedicada a la monta a la jineta fueron en paralelo. Al parecer, durante su estancia en Madrid a la búsqueda de un oficio, sirvió al conde Alberto Fúcar (Fugger)⁷². Una

⁶⁸ ANGULO ÍÑIGUEZ, Diego, *Bautista Antonelli : Las fortificaciones americanas del siglo XVI*, Madrid, Hauser y Menet, 1942, TORRES RAMÍREZ, Bibiano, *La Armada de Barlovento*, Sevilla, EEHA, 1981 pp. 1-29

⁶⁹ EMMER, Peter C, “The first Global war: The Dutch versus Iberian in Asia, Africa and the new world 1590-1609”, en *e-journal of Portuguese History*, 1 1, (2003)

⁷⁰ TANZI, art. cit. DOMÍNGUEZ NAFRÍA, op. cit. Las ordenanzas se reiterarían en 1636 V.V.A.A, *Ordenanzas de la junta de guerra de Indias nuevamente recopiladas y por el rey Felipe IV para su gobierno establecidas*, Madrid, Viudad de Juan González, 1636

⁷¹ FERNÁNDEZ CONTI, Santiago, *Los consejos de Estado y Guerra de la monarquía hispánica en tiempos de Felipe II 1548-1598*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998 , THOMPSON, *Guerra y decadencia op. cit.* p 52, PARKER, *El ejército op. cit.* vid. Apéndice VI

⁷² MARTÍNEZ DE SALINAS, *Castilla ante op. cit.* p. 78

relación que habremos de tener en cuenta a la hora de visualizar su futuro⁷³. Durante este periodo se presentaría a diversas plazas, en las que competiría con otros militares que tenían otras experiencias, con resultados infructuosos.

El peso de la Junta de Guerra recién constituida era cada vez mayor y esto suponía una valoración de los méritos realizados en Flandes, Francia o en cualquier otra parte, antes que en los americanos. El papel de la Junta de Guerra se expresaría en la consulta de la elección de castellano de Portobello otorgada Lope de Quevedo de Hoyos, contrincante en alguna otra consulta del propio Bernardo Vargas Machuca. En ella se indicaba: “*de aquí en adelante para las cosas será bien que el consejo informe de ello de lo que se hallan en la Junta de guerra pues ninguna cosa es más propia que esto*”⁷⁴.

El incremento del número de egresados de las guerras de Flandes, que estantes en la corte demandaban una posición, hacía que la corona valorara cada vez más sus servicios. No es extraño, por tanto, que cuando se decidió enviar tropas experimentadas a Chile, conjuntamente con el situado, en 1603, quienes fueran elegidos, en parte porque tenían que reclutar en los distritos castellanos, fueran militares educados en la escuela de Flandes⁷⁵.

La obra de Vargas Machuca, por lo tanto, nos sitúa en su capacidad de hacer valer sus méritos, en un discurso donde no solo mezclaba armas con letras, sino que además dejaba ver sus conocimientos de matemáticas, que son básicos para la poliorcética. No podemos olvidar, como señaló Parker, que parte de la revolución militar se trasladó al mundo asiático durante aquellos años, con la búsqueda de esa frontera de piedra basada en fortalezas. Una respuesta que asemeja a la organizada para el continente americano por parecidos motivos y en la que aquí no podemos ahondar comparativamente⁷⁶.

De este modo, en su elección como alcalde mayor de Portobello y comisario de sus fortificaciones pesó el que “*compuso el libro de la milicia indiana que anda impreso*” y el hecho de que fuera hombre de “*ingenio*”,

⁷³ MARTÍNEZ SALINAS *Castilla ante op. cit.* p. 78 VARGAS MACHUCA, Bernardo, *Libro de Ejercicio de la jineta*, Madrid, 1599? Mss en Biblioteca Nacional España, Mss/9351

⁷⁴ Consulta del Castellano de Portobello, 30 – 11 – 1601 AGI, PANAMA, 1, 159,

⁷⁵ Organización Socorro de Chile, AGI, CHILE 4, 25, Sobre los socorros a Chile 1603 también en AGI, México 2488, f 203 y MARCHENA FERNÁNDEZ, Juan “Las levas de soldados a Indias en la Baja Andalucía. Siglo XVII”, en Ramírez Torres, Bibiano y Palomo, Jose J. Hernández, *Andalucía y América en el siglo XVII: Actas de las III Jornadas de Andalucía y América* La Rábida 1985, pp. 93-118

⁷⁶ PARKER, Geoffrey, “The artillery fortress as an engine of European overseas expansion 1480-1650”, en *City Walls: The Urban Enceinte in Global Perspective*, Cambridge 2000, pp. 386-419

dado que su misión era terminar la fortaleza y defensas de un antemural de la monarquía. Un proceso en el que se enfrentó en su parecer técnico, con poco acierto, todo hay que decirlo, a lo dejado mandado por Antonelli⁷⁷.

Más tarde, tras su experiencia, sería presentado al cargo de gobernador de la isla de Margarita en una competición con Alonso de Vargas, un militar con experiencia en Flandes. Sin embargo, la síntesis de los secretarios en esta plaza aumentó los años de experiencia italiana de Vargas Machuca, lo que implica pensar también en el papel de los secretarios a la hora de presentar la información y las posibles relaciones con los pretendientes⁷⁸. En este caso, es imposible saber si en su elección como gobernador de la isla Margarita, lugar de obtención de perlas, pesó su relación ¿clientelar? con los Fugger que muestra la redacción de su primera obra sobre la jineta⁷⁹.

En cambio, sí sabemos que fue durante su estancia como gobernador donde dio por terminada su obra *Apología y Discurso de las Islas Occidentales*, que había comenzado a redactar en Portobello teniendo presente los debates sobre la cuestión araucana⁸⁰. Allí intentaba reivindicar el papel de las conquistas de las Indias Occidentales revisando las sombras que sobre ella se cernían en un diálogo con las Casas y las políticas de la Corona, dejando patente el regusto amargo de un militar americano que acudía a la corte a pretender⁸¹.

Cuando hubo finalizado su gobierno en la isla Margarita regresó a la península ibérica. Su barco, sin embargo, no llegó a la barra de Sanlúcar, sino a Lisboa. Las autoridades pensaron que había motivos de contrabando y pasajes, por lo que dictaron orden de detención contra el piloto y el capitán⁸².

⁷⁷ Elección del alcalde Portobello, 12-2-1612. AGI, PANAMA, 1, 161. Sobre su papel y la disquisición acerca de las fortalezas de Portobello y los diferentes castillos MARTÍNEZ DE SALINAS, María Luisa, *op. cit.* 90-100.

⁷⁸ Si en AGI, PANAMA 161, 1 figuraban diez años de servicio en Italia, mientras que Consulta gobernador Margarita, AGI, Indiferente General, 1867, 153, se transformarían en muchos más. ¿Error de escribano o formas de presentar la información?

⁷⁹ VARGAS MACHUCA, Bernardo, *Libro de Ejercicio de la jineta*, Madrid, 1599? Manuscrito en Biblioteca Nacional España, Mss/9351

⁸⁰ MARTÍNEZ DE SALINAS, María Luisa, *Castilla ante op. cit.* pp 110 y siguientes ,

⁸¹ VARGAS MACHUCA, *Apología op. cit.* p. 33 “las de un soldado conquistador...” “ La censura del término conquista en CÓRDOBA OCHOA, Luis Miguel, *op. cit.* p. 102

⁸² MARTÍNEZ DE SALINAS, María Luisa, *op. cit.* pp. 228 y siguientes

Estos en realidad habían huido para no ser enrolados en la armada, que estaba siendo preparada con destino a Filipinas⁸³.

Los capitanes de aquellas levas con destino primero a Chile y luego a Filipinas fueron seleccionados por el Consejo de Guerra, tal y como recogen los libros de registro⁸⁴. Entre aquellos militares iba Alonso Contreras, a quien recientemente Thomas Calvo ha dedicado una biografía que permite situar su vida en esa circulación de militares que suponía una translación de sus experiencias⁸⁵. Se trata de un militar enrolado para formar parte, primero, de la recluta hacia Chile y, más tarde, a Filipinas, para no ir a ninguno de ellos hasta que en la década de los veinte y treinta del siglo XVII lo encontremos en Nueva España⁸⁶. Su caso, como podría ser el de Alonso de Nájera que terminó su vida en Puerto Hércules en la Toscana, es un ejemplo más⁸⁷.

Bernardo Vargas Machuca no tuvo tanta suerte como aquellos pilotos. Fue detenido y tras pasar un tiempo en prisión regresó a la corte a pretender. Durante cinco años estuvo rondando la corte buscando un oficio mientras imprimía sus tratados de montar a la jineta⁸⁸. Una literatura que no sólo enuncian unos saberes técnicos, sino también, en ocasiones, una serie de ideales nobiliarios que exaltan el ideal de servicio⁸⁹. Su éxito en sus pretensiones cortesanas le llevó a la concesión del gobierno de Popayan. Mientras reunía el dinero a través de diversos préstamos para marchar, murió justo cuando daba fin la tregua con las rebeldes Provincias Unidas (1621)⁹⁰.

El fin de la tregua de los Doce Años supuso, en paralelo, un incremento en las necesidades de defensa del mundo americano. Esto daría lugar a que la corona buscara, una vez más, a militares experimentados en la guerra de

⁸³ El socorro que se iba a aplicar Chile se haga a Filipinas 03- 12 – 1615, AGI, México 2488, f. 203-204, Sobre estas armadas CENTENERO DE ARCE, Domingo, “La política asiática de Felipe III: los intereses cruzados de los socorros a Filipinas (1610-1624)”, en *Historia*, 52 II, (2019) pp. 409-438

⁸⁴ Sobre los mil hombres que deben ir Chile, 24- 10-1615 AGS, GYM, LIB, 96, sff. Los despachos para los ocho capitanes que deben ir a Chile 12 – 2 -1616 AGS GYM, LIB, 96, sf. Estas reclutas variarían para ser enviadas a Filipinas.

⁸⁵ CALVO, Thomas, *Espadas y plumas en la monarquía hispana Alonso de Contreras y otras "vidas" de soldados (1600-1650)*, Madrid, Casa de Velázquez, 2019

⁸⁶ CALVO, Thomas, *op. cit.* p. 155 y siguientes.

⁸⁷ GONZÁLEZ DE NAJERA, Alfonso, *Desengaño y reparo de la guerra de Chile*, Santiago de Chile, 2017.

⁸⁸ MARTÍNEZ DE SALINAS, María Luisa, *op. cit.* pp. 230 y ss FLORES HERNÁNDEZ, “La jineta” art. cit.

⁸⁹ FLORES HERNÁNDEZ, “La jineta” art. cit.

⁹⁰ MARTÍNEZ DE SALINAS, María Luisa, *op. cit.* pp. 230-231

Flandes. De este modo, antiguos pretendientes obtuvieron cargos en América, tanto en la zona del Caribe (Gonzalo de Medina Lisón fue nombrado castellano de Portobello; Francisco de Murga, gobernador de Cartagena) como en el Pacífico, (Pedro de Legorreta, castellano de Acapulco)⁹¹. Este nuevo ciclo de nombramientos de militares experimentados en la guerra de Flandes en la zona americana. Esta situación iría en paralelo, así lo ha indicado Antonio Espino López, con un crecimiento exponencial de la tratadística militar en América⁹². Este crecimiento es muy posible que estuviera ligado a esta “migración” constante de militares formados en los frentes de Flandes hacia al mundo americano, lo que es más que posible que tuviera un importante impacto que debemos repasar adecuadamente cifrando este aumento de militares de Flandes en América pasada de la década veinte del siglo XVII, pero esa es otra historia.

CONCLUSIONES

La finalidad de este trabajo no es la biografía de Vargas Machuca en sí, sobre el que ya existe una amplia bibliografía, sino situar su vida en el marco de un problema más importante: la circulación de militares en el interior de la monarquía hispánica. Consecuentemente, el empleo de las fuentes ha sido diverso, pues no solo hemos de prestar atención a la vida de Bernardo Vargas Machuca y a su obra, sino a todo el contexto que le rodeaba, que nos permite analizar los tiempos y los ritmos de la circulación, que estuvieron ligados a las necesidades defensivas de la monarquía.

La multiplicación de los frentes de guerra supuso un incremento en el número de hombres necesarios. Esto trajo consigo que la guerra, especialmente la europea, fuera un destino mayor que la emigración americana. El *ethos* militar creado supuso directamente la consideración de la calidad del servicio a la hora de otorgar premios militares. La especial consideración que los hechos de armas realizados en Europa tenían frente a los conseguidos en América hizo que Bernardo Vargas Machuca desarrollara su obra, la *Milicia indiana*.

Su origen se cifra en un especial protagonismo de los méritos militares europeos a la hora de otorgar los cargos de militares de la monarquía. Su

⁹¹ Informaciones de Gonzalo Médina Lisón, Panamá ,237,L.14,F.256R-256V. Pedro de Legorreta AGI, Indiferente General, 161, N 48. Su nombramiento como Castellano en AGI, Indiferente ,452,L.A12,F.92-92V. Sobre Francisco de Murga, AGI, Santa Fe, 40 R1

⁹² ESPINO LÓPEZ, Antonio, “Las Indias y la tratadística militar hispana de los siglos XVI y XVII”, en Anuario de Estudios Americanos, 57 1, (2000) pp. 295-320

intención, como hemos señalado, era convencer no sólo a los consejeros de Indias, sino también a la recién creada Junta de Guerra de Indias, donde el papel de los miembros provenientes del Consejo de Guerra hizo que prefirieran a aquellos que tenían experiencia en los frentes europeos.

La consolidación de dicha Junta de Guerra trajo consigo que los méritos militares logrados en Europa tuvieran más valor que aquellos conseguidos en los frentes americanos. La consecuencia es que para los militares europeos se abrió la posibilidad de crecer en los diversos puestos de la monarquía. Esta situación palpable a principios del siglo XVII se hizo más evidente en la década de los veinte y treinta del siglo XVII cuando la mayor parte de estos obtuvieron dichos cargos ante el incremento de la tensión militar en el Atlántico. La pregunta que nos queda por resolver, sin embargo, es: ¿Qué papel jugaron estos militares venidos de Flandes? ¿A qué tensiones se enfrentaron a su llegada y cómo se insertaron en las nuevas sociedades?

BIBLIOGRAFÍA

ANGULO ÍÑIGUEZ, Diego, *Bautista Antonelli: Las fortificaciones americanas del siglo XVI*, Madrid, Hauser y Menet, 1942.

ARRIAZA, Armand, *Nobility in Renaissance Castile: The formation of the juristic structure of nobiliary ideology*, PHD Thesis, Iowa University, 1980.

AUKE, P Jacobs, *Los movimiento migratorios entre Castilla e hispanoamérica durante el reinado de Felipe III*, Amsterdam, 1995.

BUKHOLDER, Mark A y CHANDLER, Dewitt Samuel, *De la impotencia a la autoridad: La corona española y sus audiencias en América. 1687-1808*, México, Fondo de Cultura Económica, 1984.

CALVO, Thomas, *Espadas y plumas en la monarquía hispana Alonso de Contreras y otras "vidas" de soldados (1600-1650)*, Madrid, El Colegio de Michoacán: Casa de Velázquez, 2019.

CARRILLO CÁZARES, Alberto, *El debate sobre la guerra Chichimeca*, Zamora-Michoacán, El colegio de Michoacán, 2000.

CENTENERO DE ARCE, Domingo, “¿Una Monarquía de lazos débiles? Circulación y experiencia como formas de construcción de la Monarquía Católica”, en Pardo Molero, Juan Francisco, *Oficiales reales. Los servidores del rey en la Monarquía hispánica*, Valencia, 2012, 137-163.

CENTENERO DE ARCE, Domingo, “La política asiática de Felipe III: los intereses cruzados de los socorros a Filipinas (1610-1624)”, en *Historia*, 52 II, (2019) 409-438.

CÓRDOBA OCHOA, Luis Miguel, *Guerra, Imperio y Violencia en la Audiencia de Santa Fe, Nuevo Reino de Granada. 1580-1620*, Sevilla, Universidad Pablo Olavide, 2013.

DÍAZ BLANCO, José Manuel, *Razón de estado y buen gobierno: la Guerra defensiva y el imperialismo español en tiempos de Felipe III*, Sevilla 2010.

DÍAZ CEBALLOS, Jorge, *Poder compartido: Repúblicas urbanas, monarquía y conversación en Castilla del Oro, 1508-1573*, Marcial Pons, 2020.

DOMÍNGUEZ NAFRÍA, Juan Carlos, “La Junta de Guerra de Indias. Estudio insitucional”, en V.V.A.A, *Temas de Historia Militar. 2 Congreso de historia militar*, Zaragoza 1988, 79-116.

ELLIOTT, John Huxtable, *Imperios del mundo Atlántico.*, Madrid, 2006.

EMMER, Peter C., “The first Global war: The Dutch versus Iberian in Asia, Africa and the new world 1590-1609”, en *e-journal of Portuguese History*, 1 1, (2003).

ESCALANTE, Bernardino, *Discurso de la navegación que los portugueses hacen a los reinos y provincias de oriente y de las noticias que se tienen de las grandezas del Reino de la China*, Sevilla, 1577.

ESCALANTE, Bernardino, *Discursos de Bernardino Escalante al rey y sus ministros. Presentación estudio y transcripción por José Luis Casado Soto*, Santader, 1995.

- ESCALANTE, Bernardino, *Dialogos del Arte Militar*, Madrid, 2002.
- ESPINO LÓPEZ, Antonio, "Las Indias y la tratadística militar hispana de los siglos XVI y XVII.", en *Anuario de Estudios Americanos*, 57 1, (2000) 295-320.
- ESPINO LÓPEZ, Antonio, *Guerra y cultura en la época moderna*, Madrid, 2001.
- FAGEL, Raymon, "Julián, un héroe español en Flandes: entre el principe de Orange y el duque de Alba", en Vermeir, René, Ebbens, Maurtis, Ebeens, Maurits (eds.), *Agentes e identidades en movimiento: España y los Países Bajos*, Madrid, Silex, 2011, pp. 271-188.
- FERNÁNDEZ CONTI, Santiago, *Los consejos de Estado y Guerra de la monarquía hispánica en tiempos de Felipe II 1548-1598*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998.
- FLORES HERNÁNDEZ, Benjamín, "Pelear con el Cid después de Muerto": Las apologías y discursos de las conquistas occidentales de Bernardo Vargas Machuca, en controversia con la Brevisísima relación de la destrucción de las Indias, de Fray Bartolomé de las Casas.", en *Estudio de Historia Novohispana*, 10 (1991) pp. 45-105.
- FLORES HERNÁNDEZ, Benjamín, "La jineta indiana en los textos de Juan Suárez de Peralta y Bernardo de Vargas Machuca.", en *Anuario de Estudios Americanos*, 54 2, (1997) pp. 639-664.
- FLORES HERNÁNDEZ, Benjamín, "Bernardo Vargas Machuca y el Caribe", en *Revista Mexicana del Caribe*, VII, 104 (2001), pp. 81-103.
- GARCÍA HERNÁN, Enrique, "Don Sancho Londoño. Perfil biográfico.", en *Anales de la Universidad de Alicante. Historia Moderna*, 22 (1994) pp. 7-53.
- GONZALEZ CASTRILLO, Ricardo, *El arte militar en la españa del siglo XVI: Estudio histórico bibliográfico*, Madrid, 1996.

GONZÁLEZ DE LEÓN, Fernando, "Doctors of the military discipline": Technical expertise and the paradigm of the spanish soldier in Early Modern period.", en *Sixteenth Century Journal*, 27 1, (1996) pp. 61-85.

GONZÁLEZ DE LEÓN, Fernando, *The road to Rocroi: class, culture, and command in the Spanish Army of Flanders, 1567-1659*, Leiden ; Boston, Brill, 2009.

GONZÁLEZ DE NÁJERA, Alfonso, *Desengaño y reparo de la guerra de Chile*, Santiago de Chile, 2017.

GOODMAN, David, *Poder y penuria. Gobierno y tecnología y ciencia en la España de Felipe II*, Madrid, 1990.

GRUZINSKI, Serge, *Les quatre parties du monde – Histoire d'une mondialisation*, Paris, 2004.

HERRERO SÁNCHEZ, Manuel, "Las Indias y la Tregua de los Doce años", en García García, Bernardo José, *Tiempo de paces. La Pax Hispánica y la Tregua de los Doce Años*, Madrid, Fundación Carlos de Amberes, 2009.

HUARTE DE SAN JUAN, Juan, *Examen de ingenios*, Madrid, 1989.

ISABA, Marcos de, *Cuerpo enfermo de la milicia española*, Madrid, 1993.

JARA HANTKE, Alvaro, *Guerra y Sociedad en Chile*, Santiago de Chile, 1981.

JIMÉNEZ ESTRELLA, Antonio, "Mérito calidad y experiencia: criterios volubles en la provisión de cargos militares bajo los Austrias", en Pardo Molero, Juan Francisco, *Oficiales reales: los ministros de la Monarquía Católica, siglos XVI – XVII*, Valencia, Universidad de Valencia, 2012 pp. 261-264.

JUAN DIANA, Manuel, *Capitanes ilustres y revista de libros militares.*, Madrid, 1851.

- LANE, Kris, "Introductory study.", en LANE, Kris, *The Indian Militia and description of the Indies*, Durham and London, Duke University Press, 2008, pp. XVII-LXXIV.
- LEVI, Giovanni, "Les usages de la biographie.", en *Annales*, 44 6, (1989) pp. 1325-1326.
- LOCKHART, James, *The Men of Cajamarca. A social and biography study of the first conquerors of Peru*, Austin, University of Texas, 1972.
- LONDOÑO, Sancho de, *Discurso sobre la forma de reducir la disciplina militar a mejor y antiguo estado*, Madrid, 1993.
- MARCHENA FERNÁNDEZ, Juan "Las levas de soldados a Indias en la Baja Andalucía. Siglo XVII.", en RAMÍREZ, Bibiano Torres y PALOMO, Jose J. Hernández, *Andalucía y América en el siglo XVII: Actas de las III Jornadas de Andalucía y América* La Rábida 1985, 93-118.
- MARICHALAR, Antonio *Julian Romero*, Madrid, 1952.
- MARTÍNEZ DE SALINAS, María Luisa, *Castilla ante el nuevo mundo. La trayectoria indiana del gobernador de Vargas Machuca*, Valladolid Diputación Provincial de Valladolid, 1991.
- MARTÍNEZ, Miguel *Front lines. Soldiers' writing in the Early Modern Hispanic World.*, Philadelphia, University Pennsylvania Press, 2016.
- MARTÍNEZ SALINAS, María Luisa, "Estudio preliminar .", en VARGAS MACHUCA, Bernardo, *Apologías y discursos de las conquistas occidentales*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1993.
- MORALES GUINALDO, Lucía, *El indio y el indiano según la visión de un conquistador español de finales del siglo XVI: Bernardo de Vargas Machuca (1555-1622)*, Bogotá, Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, 2008.
- MURRIN, Michael, *History and warfare in Renaissance epic*, Chicago, University of Chicago Press, 1994.

Ordenanzas de la junta de guerra de Indias nuevamene recopiladas y por el rey Felipe IV para su gobierno establecidas, Madrid, 1636.

OTERO D'COSTA, Enrique, *Biográfica disertación sobre el capitán don Bernardo de Vargas Machuca*, en *Revista de Indias* XII, 47, (1952) pp. 49-79.

PARKER, Geoffrey, *La revolución militar. Innovación militar y apogeo de occidente. 1500-1800*, Madrid, 1998.

PARKER, Geoffrey, *El ejército de Flandes y el camino Español 1567-1659*, Madrid, 1999.

PARRY, John Horace, *The spanish seaborne empire*, California University California Press, 1990.

PASSERON, Jean-Claude y REVEL, Jacques, *Penser par Cas*, Paris, 2005.

PHELAN, John Leddy, *The kingdom of Quito in the seventeenth century: Bureaucratic politics in the Spanish Empire*, Madison, 1967.

PONCE LEIVA, Pilar, “La argamasa de los reinos: gestión e integración de las indias en la monarquía hispánica, siglo XVII” en *Anuario de estudios americanos*, 74, 2, (2017) pp. 461-490.

PUDDU, Raffaele, *El soldado gentilhombre. Autorretrato de una sociedad guerrera: la España del siglo XVI*, Barcelona, 1984.

REICHERT, Rafael, *Sobre las olas de un mar plateado. La política defensiva española y el financiamiento militar novohispano en la región del Gran Caribe 1598-1700*, México Distrito Federal, Coyoacan, Universidad Nacional Autónoma de México, 2013.

ROCAMORA, Ginés, *Sphera del Universo*, Murcia, 2002 [facisimil del a edición de 1599].

RODRÍGUEZ VARGAS, Emiro Hernán, *Las armas, las letras y el compás en la Milicia y descripción de las Indias. La construcción del caudillo*

colonial a finales del siglo XVI y principios del XVII, Bogota Pontificia Universidad Javeriana, 2016.

RODRÍGUEZ VELASCO, Jesús D, *El debate sobre la caballería en el siglo XV. La tratadística castellana en su marco europeo*, Valladolid, 1996.

SALINERO, Gregorio, *Une ville entre deux mondes. Trujillo d'Espagne et les Indes au XVIe siècle*, Madrid, 2006.

SALINERO, Gregorio, *Hombres de mala corte*, Madrid, Catedra, 2017.

SUBRAHMANYAM, Sanjay, "Holding the World in Balance: The Connected Histories of the Iberian Overseas Empires, 1500-1640", en *The American Historical Review*, 112 5, (2007) pp. 1359-1385.

TANZI, Hector Jose "La Junta Guerra de Indias", en *Revista Chilena de Historia del Derecho*, (1969) pp. 81-96.

THOMPSON, Irving Anthony Alexander, *Guerra y decadencia: Gobierno y administración en las España de los Austrias*, Barcelona, 1981.

THOMPSON, Irving Anthony Alexander, "El soldado del imperio: Una aproximación al perfil del recluta español del siglo de oro", en *Manuscrits*, 21, (2003) pp. 17-38.

TORRES RAMÍREZ, Bibiano, *La Armada de Barlovento*, Sevilla, Escuela de Estudios Hispano-Americanos, 1981.

VALDÉS, Francisco, *Espejo y disciplina militar*, Madrid, 1989.

VARGAS MACHUCA, Bernardo, *Apologías y discursos de las conquistas occidentales*, Junta de Castilla y León, Valladolid, 1993.

VARGAS MACHUCA, Bernardo, *Milicia y descripción de las Indias*, Madrid, Librería de Victoriano Suárez, 1892.